

“A casa de tu hermana, una vez a la semana; a la de tu suegra, una vez, cuando se muera”



La familia es fuente de alegría y sinsabores.

Especialmente poco recomendable parece decir el refranero es la familia política. Pero, en este caso, también, alerta contra los hermanos. La hermandad está estigmatizada por el síndrome del cainismo, y así es frecuente la disputa entre hermanos adultos, por el cuidado de los padres, por las herencias, etc.

En el caso que nos ocupa el énfasis lo pone en la familia política, en concreto la suegra, figura familiar que ha dado origen a un sinnúmero de dichos y expresiones peyorativas, como el famoso “matasuegras”. En virtud de ello, el refranero también recuerda: “aquella es bien casada, que no tiene suegra ni cuñada”.

Fuente: El gran libro de los Refranes - Editorial Libsa